



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

ACCIÓN COLECTIVA PARA REDUCIR LA VIOLENCIA BASADA EN EL GÉNERO (CARE-GBV) DE LA USAID

Sección 3.5. Elementos de programas específicos del sector: Abordar la VBG mediante programas de seguridad del agua, saneamiento e higiene

Servicios Analíticos IV - Entrega Indefinida - Cantidad Indefinida (IDIQ)

Contrato N.º 7200AA19/D00006/7200AA20F00011

Esta actividad es posible gracias a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y al apoyo generoso del pueblo estadounidense. El contenido es responsabilidad de Development Professionals, Inc.– Making Cents International LLC, para la orden de trabajo de Acción Colectiva para Reducir la Violencia basada en el Género (CARE-GBV) - Servicios Analíticos IV - Entrega Indefinida - Cantidad Indefinida (IDIQ | Contrato AID #7200AA19D00006/7200AA20F00011.

Este material no refleja necesariamente los puntos de vista de la USAID o del gobierno de EE.UU.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CARE-GBV	Acción Colectiva para Reducir la Violencia basada en el Género
EAS	Explotación y abuso sexuales
LGBTQI+	Personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, <i>queer</i> e intersexuales y de otras orientaciones sexuales/ identidades de género diversas
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMS	Organización Mundial de la Salud
PNUD–SIWI	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Instituto Internacional del Agua de Estocolmo
SHM	Salud e higiene menstrual
SOGIESC	Orientación sexual, identidad de género, expresión de género y características sexuales
STEM	Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas
USAID	Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional
VBG	Violencia basada en el género
VPI	Violencia de pareja íntima
WASH	Agua, saneamiento e higiene
WSSH	Seguridad del agua, saneamiento e higiene

Introducción

En este documento se describe por qué los programas de seguridad del agua, saneamiento e higiene (WSSH) de la USAID deben integrar la programación para abordar la violencia basada en el género (GBV) y se detallan las estrategias específicas para hacerlo. Se ofrecen ejemplos de programas para ilustrar cómo pueden incorporarse las estrategias a los programas en materia de WSSH, y se indican enlaces a herramientas y recursos para obtener información adicional.

Este documento forma parte de los *Elementos fundacionales para la programación en materia de violencia basada en el género en el desarrollo*, que incluyen principios centrales, elementos de programa (prevención, mitigación del riesgo, respuesta, entorno propicio) y elementos de proceso. Lo ideal es que los lectores se familiaricen con estas secciones de los *Elementos fundacionales* antes de leer este informe. Como mínimo, los lectores deben estar familiarizados con las siguientes secciones antes de revisar este informe:

- Sección 1.0. Introducción
- Sección 3.2. Elementos de programa: Mitigación de riesgos
- Sección 4.0. Elementos de proceso
 - Valores, cultura organizacional y liderazgo (Ejemplo de programa: Un marco para proteger a los participantes en el programa)
 - Planificación y diseño estratégicos (Análisis de género y mapeo de la red de remisión)

Las estrategias que se describen en este informe están organizadas por niveles del modelo socioecológico: individual, interpersonal, comunitario y estructural. Las intervenciones eficaces contra la violencia basada en el género suelen incluir estrategias que abordan múltiples niveles del modelo socioecológico. Cada estrategia también está etiquetada como prevención, mitigación de riesgos, respuesta o entorno propicio.

Por qué el sector WSSH debe abordar la VBG

La mejora de los servicios de WSSH en las comunidades en las que trabaja la USAID es un objetivo clave de desarrollo de la Agencia. La programación en materia de WSSH no puede ser eficaz si no se tienen en cuenta las consideraciones relativas a la VBG en el diseño y la ejecución de los programas. Excluir los problemas de la VBG de la programación en materia de WSSH también puede tener consecuencias negativas no deseadas, incluido el aumento del riesgo y la incidencia de VBG entre las comunidades a las que la USAID pretende ayudar (USAID 2015). Además, a medida que las personas modifican su comportamiento en respuesta a los riesgos e incidentes de VBG, suele verse afectado su acceso a la gobernabilidad de WSSH, su conservación y sus oportunidades económicas, así como el uso que hagan de las instalaciones de agua y saneamiento y la eficacia de sus comportamientos higiénicos. Como resultado, la conservación, la gobernabilidad y los resultados en materia de salud pública de WSSH se ven obstaculizados y la sostenibilidad del programa se reduce.

Seguridad del agua

Para abordar la seguridad del agua es necesario garantizar un acceso seguro al agua potable y a sistemas equitativos de gobernabilidad, asignación y uso de los recursos hídricos. Cuando el agua para las necesidades del hogar no está disponible, en 8 de cada 10 unidades familiares, debido a las normas y roles sociales y de género, es responsabilidad de las mujeres y las niñas ir a buscarla (OMS 2017). Debido a los efectos del cambio climático y a la desigual distribución de las infraestructuras hídricas, especialmente en los entornos rurales, las mujeres y las niñas a menudo tienen que caminar o transportar las cargas de agua a distancias más largas que antes. El mayor riesgo de acoso sexual, asalto y violación que corren las mujeres y las niñas cuando recogen agua está bien documentado tanto en entornos rurales (House 2014c, 4; Zaman 2020) como urbanos (Mehrotra 2010). Estos

riesgos para las mujeres y las niñas aumentan cuando recorren largas distancias hasta zonas remotas y se ven agravados por la previsibilidad de las rutinas de recogida de agua, que facilita a los agresores la planificación y ejecución de los ataques, especialmente contra las adolescentes (Pommell *et al.* 2018). Cuando las escuelas no cuentan con una infraestructura de agua adecuada, las niñas pierden tiempo de clase y pueden correr el riesgo de sufrir violencia sexual cuando recogen agua para utilizarla en las escuelas.

En las zonas rurales, las mujeres utilizan el agua tanto para las actividades domésticas como para las agrícolas, mientras que los hombres la utilizan principalmente para la agricultura. La posición de mayor poder de los hombres en relación con las mujeres y las niñas crea tensiones y un potencial de conflicto entre los hombres y las mujeres por el uso del agua, aumentando los riesgos de violencia física contra las mujeres y las niñas en los puntos de agua. Dado que las mujeres y las niñas son las principales responsables de la recogida del agua, si hay problemas o retrasos en el cumplimiento de esta función, la inseguridad del agua puede desencadenar vergüenza y angustia psicológica (Stevenson *et al.* 2016, Brewisa *et al.* 2019), así como castigos físicos y psicológicos por parte de los familiares (House *et al.* 2014c, 34; Sommer *et al.* 2014). Estos riesgos de VBG pueden aumentar durante la estación seca o con las crecientes variaciones en el suministro de agua inducidas por el clima, especialmente entre quienes tienen menos energía física para acarrear agua, como las mujeres embarazadas y las lactantes (Pommell *et al.* 2018).

El derecho al agua está consagrado en varios tratados internacionales de derechos humanos, siendo los gobiernos los principales responsables del cumplimiento de este derecho. Sin embargo, dado que algunos gobiernos optan por privatizar el suministro de agua, la atención suele centrarse en las zonas donde la gente está dispuesta a pagar y puede hacerlo, lo que excluye a muchas zonas rurales y comunidades más pobres (ActionAid 2013). Esta exclusión tiene una dimensión de género, ya que en varios países existen riesgos bien documentados de explotación y abuso sexuales (EAS) por parte de los proveedores de servicios de agua en los barrios más pobres o en las zonas a las que no llegan los servicios públicos de agua (Avello 2018, Kiwaset 2018, Pommell *et al.* 2018, PNUD-SIWI Water Governance Facility 2017, Potts *et al.* 2020). Por ejemplo, en un estudio de las empresas de agua en Bogotá (Colombia) y Johannesburgo (Sudáfrica) se encontraron ejemplos de miembros del personal de estos servicios públicos que extorsionaban sexual o económicamente a las mujeres que intentaban conseguir agua para su hogar (PNUD-SIWI Water Governance Facility 2017). Los vendedores de agua y los camioneros se aprovechan de la situación de las mujeres y las niñas, a las que obligan a ofrecer sexo o favores sexuales para acceder al agua o avanzar en la fila de espera. Esto ocurre especialmente durante la estación seca y, cada vez más, durante las sequías agravadas por el clima. Las mujeres también denuncian casos de EAS por parte de hombres que se ofrecen a buscar agua o facilitar el transporte a cambio de sexo. Estos riesgos pueden afectar especialmente a las mujeres más pobres y a las mujeres con discapacidades o enfermedades crónicas, que pueden ser físicamente incapaces de acarrear agua largas distancias. Este riesgo se extiende a la gestión de los sistemas de agua comunitarios, donde se han documentado casos de vigilantes o miembros de comités encargados de cerrar las instalaciones de agua que se aprovechan de las mujeres y las niñas que llegan cerca de la hora de cierre ofreciéndoles abrir los grifos de agua a cambio de sexo (Potts *et al.* 2020).

Si bien el desarrollo de infraestructuras hídricas puede aportar importantes oportunidades sociales y económicas a una comunidad, también puede aumentar el riesgo de VBG entre las mujeres y las niñas debido a la afluencia de trabajadores masculinos para los proyectos de construcción (véase la sección 3.5. Elementos de programas específicos del sector: Energía e infraestructura). Dado que estos hombres suelen congregarse en torno a los puntos de agua, el riesgo de violencia aumenta para las mujeres cuando recogen agua para sus pequeños negocios dependientes del agua (es el caso de las que mujeres utilizan el agua de las fuentes comunales para hacer bebidas para vender).

Las mujeres suelen participar en los programas de SAS como usuarias finales del agua, mientras que los hombres ocupan la mayoría de los puestos de liderazgo debido a sus conocimientos técnicos. Esto refuerza la posición de subordinación de las mujeres y aumenta el riesgo de VBG. En estudios recientes se ha demostrado que los

programas que incluyen a las mujeres en las primeras etapas del desarrollo tienden a tener un impacto sostenible a largo plazo en la prestación de los servicios de agua y saneamiento (Gross *et al.* 2000). Un estudio realizado en varios países reveló que la participación de las mujeres en los principales puestos de liderazgo de los comités de agua es un importante factor de predicción de sistemas de agua funcionales y sostenibles (Foster 2013). Sin embargo, los programas que promueven estas oportunidades, pero no ofrecen estrategias para cambiar la naturaleza estructural del trabajo de cuidados de las mujeres, pueden trasladar la carga de las responsabilidades domésticas —incluida la responsabilidad de ir a buscar agua— a otras mujeres y niñas del hogar, lo que tiene consecuencias para el derecho de las niñas a la educación (ActionAid 2013).

Además, los riesgos de VBG aumentan sustancialmente cuando las mujeres y las niñas participan en la conservación del agua, la gobernabilidad y las oportunidades de generación de ingresos, así como en actividades fuera de los roles de género rigurosamente definidos (Domingo *et al.* 2015). Un estudio realizado en Sudán del Sur sobre la brecha de género en el personal de agua, saneamiento e higiene (WSSH) y en las estructuras de gobierno encontró evidencias sustanciales de que tanto la experiencia como el miedo a la violencia en las esferas pública y privada —entre ellas la violencia de pareja (VPI), el acoso por miembros de la familia y la EAS por empleadores y compañeros de trabajo potenciales y actuales— obstaculizaban las opciones de las mujeres y su capacidad para iniciar o continuar su carrera en el sector de forma segura (Denman y Lipscomb 2020).

Las mujeres en contextos agrarios suelen ser más dependientes de los recursos de propiedad común para la supervivencia y la generación de ingresos, debido a la falta de derechos legales funcionales sobre la propiedad privada de la tierra; esto las hace especialmente vulnerables a los cambios e impactos climáticos (ONU Mujeres 2014). Las mujeres y las niñas de las comunidades marginadas afectadas por la escasez de agua participan en la conservación comunitaria del agua, los derechos al agua y el activismo contra el cambio climático (ONU Mujeres 2016), especialmente en América Latina y entre los pueblos indígenas. El acaparamiento de tierras impulsado por las empresas y la criminalización violenta y patriarcal de los pueblos y las mujeres indígenas hacen que quienes asumen funciones de liderazgo en estos contextos arriesgados y hostiles se enfrenten a un mayor riesgo de violencia física y sexual (Sequeira 2017) (véase la sección 3.5. Elementos de programas específicos del sector: Adaptación y mitigación climáticas; Derechos sobre la tierra y la propiedad).

Saneariamiento e higiene

Las personas de todas las edades e identidades de género tienen derecho a instalaciones de saneamiento e higiene seguras y adecuadas. La edad de una persona, su identidad de género y otros factores afectan su percepción y los riesgos relacionados con el acceso a las instalaciones de saneamiento e higiene. Unas instalaciones inadecuadamente diseñadas o implementadas pueden ser inaccesibles o inseguras, limitando gravemente su uso, especialmente para las mujeres y las niñas (House *et al.* 2014c, 14; USAID 2015; Root 2021), así como personas con orientación sexual, identidad de género, expresión de género y características sexuales (SOGIESC) diversas (ONU Mujeres 2017). Los lugares de trabajo formales e informales suelen tener un acceso limitado a instalaciones de higiene y saneamiento adecuadas a la edad, el género y la diversidad, lo que puede aumentar el riesgo de VBG. Dado que el acoso y la agresión sexuales por parte de hombres y chicos son comunes en las inmediaciones de las letrinas comunales, las mujeres y las niñas también practican la defecación al aire libre; esto aumenta el riesgo de VBG, porque el estigma social contra la defecación al aire libre significa que a menudo esperan hasta el anochecer (USAID 2015, WaterAid 2015, Schmitt *et al.* 2017). Esto afecta su participación plena y segura en la vida pública, incluida la educación y el acceso a otros servicios, y tiene un impacto en la salud pública en términos de aumento del riesgo de enfermedades transmitidas por el agua.

Aunque las letrinas domésticas mejoran la seguridad y el acceso de las mujeres, las niñas y las personas con SOGIESC diversas, la construcción de estas instalaciones sanitarias suele ser costosa y arriesgada, ya que las normas tradicionales de género suelen exigir a las mujeres que recojan los materiales de construcción en zonas remotas y peligrosas, donde pueden estar expuestas a riesgos de VBG. Además, si las familias no pueden permitirse o no son físicamente capaces de construir letrinas por sí mismas, los riesgos de EAS son

preocupantes, especialmente entre las personas con discapacidad, los hogares encabezados por mujeres y niños, y los enfermos crónicos. En los hogares, las mujeres y las niñas suelen sufrir violencia en los baños o en los ríos cuando se bañan o lavan la ropa (House et al. 2014c).

Las prácticas de salud e higiene menstrual (SHM) varían según las culturas y las regiones, pero la vergüenza, el miedo y los tabúes que rodean a la menstruación son comunes y están relacionados con múltiples formas de VBG (WoMena 2020). Las mujeres y las niñas, en particular las escolares, así como los niños y hombres transexuales y las personas con SOGIESC diversas que menstrúan, suelen correr el riesgo de sufrir diversas formas de violencia —entre ellas VPI y violencia física, psicológica y sexual fuera de la pareja— cuando acuden a letrinas comunales que no abordan sus necesidades de SHM (Cardoso et al. 2018). Por ejemplo, en un estudio se registró que algunos maridos golpeaban a sus mujeres porque habían cortado mantas para hacer compresas para la regla (CARE International 2018).

La falta de acceso a productos de SHM, especialmente en zonas de pobreza o crisis, ha aumentado el riesgo de las adolescentes de exponerse a actos de EAS al intercambiar sexo por dinero para pagar los productos de SHM y poder permanecer en la escuela (CARE International y WoMena 2018, Tellier y Hyttel 2018). Una evaluación rápida llevada a cabo en 2020 por WoMena Uganda descubrió que el 14% de las encuestadas había sufrido o conocía a alguien que había sufrido violencia después de utilizar las finanzas del hogar para adquirir productos de SHM. Además, el 12% había sufrido o conocía a alguien que había sufrido que se le restringiera el uso de las finanzas familiares para obtener productos de SHM (CARE International y WoMena 2018). Se ha documentado que estas preocupaciones afectan la participación de las chicas en la escuela y aumentan las tasas de abandono escolar (House et al. 2014c, 42).

Los tabúes menstruales y las prácticas culturales nocivas asociadas pueden afectar la participación de las mujeres, las niñas y otras personas que están menstruado en la vida pública, incluidas las oportunidades de educación y medios de vida. En muchas culturas, la menstruación se considera sucia, y las personas que menstrúan suelen ser excluidas de la vida social, económica, espiritual y familiar. Existen variaciones de estas prácticas de reclusión y exclusión en varias culturas; por ejemplo, en la práctica *chhaupadi*, común en las zonas rurales de Nepal, las mujeres y niñas que menstrúan suelen permanecer en un cobertizo para el ganado. Estas prácticas tienen efectos negativos significativos y duraderos en el bienestar personal, la participación en la educación y la seguridad, incluso al poner a las personas que menstrúan en riesgo de abuso sexual y asaltos por la noche (Aro 2015).

En algunas sociedades, la aparición de la menarquia (primera regla) indica que la chica está lista para el matrimonio, y la menarquia temprana se asocia con el matrimonio precoz, la iniciación sexual temprana y el embarazo precoz. Esto es especialmente cierto en el caso de las niñas de los hogares más pobres, ya que la responsabilidad económica de cuidar a la menor se traslada al marido. Además, se ha comprobado que el elevado costo de los productos de SHM aumenta, en algunos casos, el riesgo de matrimonio precoz, ya que los padres aspiran a transferir al marido la carga económica asociada con la menstruación (Tellier y Hyttel 2018).

La promoción del saneamiento y la higiene en el hogar, la comunidad y, a menudo, el municipio, depende en gran medida del trabajo de las mujeres, que suele estar mal pagado o no es remunerado, lo que refuerza la condición de subordinación de las mujeres y las niñas, un punto que a menudo no es visible para los responsables políticos y los profesionales (ActionAid 2013). Cuando las mujeres y las niñas se dedican a estas actividades fuera del hogar, aumentan los riesgos de VBG, incluida la VPI, la EAS y otras formas de violencia sexual (Denman y Lipscomb 2020, House et al. 2014c).

Cómo puede el sector WSSH abordar la VBG

Estrategia N.º 1: Mitigar los riesgos de VBG en el acceso a los servicios públicos de agua, saneamiento, salud e higiene menstrual

(mitigación de riesgos)

(niveles del modelo socioecológico: interpersonal, comunitario, estructural)

Abordar las percepciones y los riesgos de VBG es importante para mejorar el acceso y el uso de los servicios de WSSH. La participación de especialistas en VBG en todas las fases de la programación en materia de WSSH puede ayudar a que su diseño y ejecución vayan más allá del enfoque de “no hacer daño”, contribuyendo activamente a crear comunidades más seguras y a mejorar el acceso seguro a los recursos hídricos, el saneamiento y la higiene (House *et al.* 2014a). Esto puede hacerse mediante la aplicación de las siguientes estrategias:

- Trabajar con especialistas en VBG para capacitar al personal del programa en materia de WSSH y de los socios sobre los conceptos básicos de la VBG, los riesgos y los enfoques para su mitigación, incluido el uso de auditorías de seguridad y accesibilidad. Asimismo, integrar las consideraciones de prevención, respuesta y mitigación de riesgos en la estrategia del programa, la teoría del cambio, el desarrollo de enfoques, los procedimientos operativos estándar y el sistema de monitoreo y evaluación (véase la sección 2.0. Principios centrales: No hacer daño).
- Involucrar a una variedad de grupos de usuarios, especialmente a grupos de mujeres y niñas diversas, incluidas las personas con discapacidad, en las consultas sobre el diseño de la infraestructura pública de WSSH. El diseño debe tener en cuenta las consideraciones culturales y contextuales e integrar las cuestiones de seguridad, dignidad y accesibilidad que identifican estos grupos (House *et al.* 2014f). Hay que tener en cuenta lo siguiente:
 - Seguir las orientaciones de la USAID para garantizar que los “aseos adaptados a las mujeres” cumplan las normas internacionales y las necesidades biológicas y culturales específicas de las mujeres y las personas con SOGIESC diversas: seguridad, privacidad, accesibilidad, disponibilidad, asequibilidad, buen mantenimiento y gestión, papeleras en el local y agua en las proximidades, así como espacio para atender a los niños, los ancianos y la SHM. También hay que tener en cuenta las normas sociales y culturales en torno al saneamiento y la higiene, como los tabúes de la menstruación (USAID 2020).
 - Consultar a los usuarios finales sobre posibles opciones de iluminación para favorecer el uso de las instalaciones y sobre posibles medidas de mitigación de riesgos (Oxfam y Centro de Agua, Ingeniería y Desarrollo 2018).
 - Integrar características de diseño universal para la accesibilidad de las personas con discapacidad, los niños pequeños y los ancianos, y contar con la participación directa de estos usuarios con sus aportaciones.
 - Consultar directamente a las personas con SOGIESC diversas sobre SHM y otras cuestiones relevantes si es seguro hacerlo; de lo contrario, hacer participar a las organizaciones que prestan servicios a las personas con SOGIESC diversas (USAID 2015).
- Reforzar la capacidad de los comités de gobernabilidad de WSSH basados en la comunidad, de los proveedores de WSSH basados en el mercado y de las autoridades gubernamentales para que se comprometan con los usuarios finales a identificar y mitigar los riesgos de VBG relacionados con los servicios públicos de WSSH. En las visitas de capacitación y monitoreo, se debe centrar la atención en la responsabilidad y las habilidades para garantizar un acceso seguro a las instalaciones públicas de WSSH, lo que incluye, entre otras cosas:
 - Reforzar los marcos jurídicos pertinentes que protegen a los usuarios de actos de EAS, establecer códigos de conducta para los miembros de comités o empresas, e instituir y aplicar los estatutos correspondientes.

- Establecer un sistema de tarifas de agua y saneamiento para garantizar el acceso de los hogares más pobres. En el caso de las instalaciones públicas de agua, hay que garantizar que los hogares que no pueden acarrear agua puedan acceder a ella sin riesgo de EAS.
- Crear un mecanismo para recabar y procesar confidencialmente las opiniones de los usuarios, especialmente en lo que respecta a las infracciones relativas a la EAE.
- Garantizar el apoyo no especializado a la revelación de la VBG para que las personas supervivientes puedan acceder a los servicios de forma segura.
- Medir de forma regular el impacto de las estrategias de mitigación de riesgos relacionadas con WSSH en las percepciones de seguridad entre mujeres, niñas y personas con SOGIESC diversas (USAID 2015).
- Centrarse en la ampliación de las infraestructuras de WSSH en las zonas pobres y desatendidas, incluidas las comunidades rurales. Considerar la posibilidad de invertir en acometidas de agua a los hogares en lugar de los puntos de recogida públicos, ya que esto minimiza la exposición de las mujeres a diversas formas de VBG. Incluir opciones de infraestructura para reducir el riesgo de EAS por parte de los vendedores de agua, especialmente en las zonas propensas a las sequías (USAID 2015). Considerar la posibilidad de invertir en infraestructuras de WSSH que amplíen el acceso de las mujeres y las niñas a las escuelas, los mercados, los lugares de trabajo y los centros de salud.
- Desarrollar estrategias para hacer frente a los riesgos vinculados con los productos de SHM trabajando con las asociaciones y grupos de mujeres para apoyar soluciones fabricadas localmente que sean higiénicas (cuando los materiales estén disponibles), invertir en la producción nacional o local de compresas u otras soluciones menstruales, y comprometerse con los responsables políticos en soluciones localmente apropiadas para hacer frente a las barreras de acceso a los materiales de SHM.

Recuadro I. Se puede realizar una auditoría de seguridad de la WASH (House *et al.* 2014h) para identificar y abordar los riesgos y el miedo a la VBG en los subsectores del saneamiento y la higiene. Deben llevarse a cabo auditorías de seguridad WASH con un enfoque específico en el tratamiento de la VBG, tales como

1. Observar la proximidad a zonas habitadas: Cuando no sea posible disponer de instalaciones internas, las instalaciones de WASH deben estar lo más cerca posible de las zonas habitacionales. Observar si las mujeres están capacitadas para utilizar cualquier instalación en el hogar. Estas consideraciones deben contrapesarse con la garantía de que las instalaciones dentro y cerca de los hogares se construyan para tratar residuos de manera adecuada, de modo que no presenten riesgos adicionales para la salud.
2. Observar la iluminación: ¿Hay suficiente iluminación para que las mujeres, las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, *queer* e intersexuales, y las de otras orientaciones sexuales e identidades de género diversas (LGBTQI+), así como otros grupos vulnerables e infrarrepresentados, puedan sentirse seguros al utilizar las infraestructuras de WASH por la noche?
3. Observar la ubicación de los espacios dominados por los hombres: ¿El edificio se ubicará cerca de estas zonas? ¿Se sentirán seguras las mujeres, las personas con SOGIESC diversas y otras poblaciones vulnerables e infrarrepresentadas al utilizar esta infraestructura de WASH?
4. Observar los pasos peatonales: ¿Existen suficientes vías de acceso y de salida de la infraestructura de WASH para que las personas se sientan seguras accediendo a ella en diferentes momentos del día?

Fuente: UNICEF Nigeria 2020

Estrategia N.º 2: Mitigar los riesgos de VBG para que las mujeres y las niñas participen en actividades de WSSH, incluida la promoción de la higiene y los esfuerzos de conservación y gobernabilidad del agua

(mitigación de riesgos, respuesta)

(niveles del modelo socioecológico: interpersonal, comunitario, estructural)

Las normas de género que limitan la participación de las mujeres y las niñas en actividades de WSSH al ámbito doméstico crean importantes barreras y riesgos de VBG para las mujeres y las niñas que participan en los programas y la gobernabilidad de WSSH. Es posible que las mujeres no puedan participar en reuniones u otras actividades debido a amenazas, violencia u otras formas de exclusión por parte de sus maridos, familiares o élites poderosas (Domingo *et al.* 2015, Denman, y Lipscomb 2020). Para hacer frente a estos riesgos, pueden aplicarse las siguientes medidas, que se adaptarán según sea necesario:

- A nivel comunitario, comunicar la importancia de la participación de las mujeres y las niñas en el programa. Tener claro el calendario y el nivel de esfuerzo que requeriría la participación en el programa y si los participantes serían remunerados por este trabajo.
- Orientar a todo el personal, a los contratistas y a los jornaleros que participan en las actividades de WSSH sobre el código de conducta en relación con la EAS del programa y exigirles que lo firmen. Promover mecanismos de denuncia accesibles y confidenciales a nivel comunitario y garantizar el establecimiento de mecanismos de rendición de cuentas.
- Contar con instalaciones adecuadas y seguras de WSSH para el personal femenino y con SOGIESC diversas, incluso a nivel comunitario.
- Hacer participar a las mujeres en actividades de WSSH en días y horarios que no interrumpen sus responsabilidades domésticas o apoyarlas para que combinen las actividades de WSSH con sus responsabilidades domésticas (OIM y RedR RU 2020).

Estrategia N.º 3: Promover el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres y las niñas en WSSH (prevención).

(niveles del modelo socioecológico: comunitario, estructural)

Hay muchas pruebas de que la participación de las mujeres en todas las etapas de la programación afecta positivamente la sostenibilidad de los resultados de WSSH. Por ejemplo, capacitar a las mujeres para que tomen decisiones en materia de saneamiento puede mejorar los resultados en el hogar y la comunidad. Unas investigaciones realizadas en Kenia revelaron que el fortalecimiento del poder de decisión de las mujeres en las principales compras del hogar se asociaba positivamente con la posesión de letrinas en los hogares (Hirai *et al.* 2016). El informe técnico de la USAID *Gender Equality and Female Empowerment in WASH* (Igualdad de género y empoderamiento de la mujer en WSSH) recomienda garantizar que las mujeres y las niñas participen como consumidoras, clientes, *influencers*, profesionales, responsables de la toma de decisiones en el hogar y custodias de los conocimientos y soluciones tradicionales (USAID 2020). Los siguientes enfoques pueden utilizarse para abordar los obstáculos y promover la capacitación de las mujeres en materia de WSSH. Sin embargo, es esencial que las estrategias de empoderamiento de las mujeres se acompañen de estrategias para mitigar los riesgos de participación de las mujeres y las niñas y, cuando sea posible, estrategias para transformar las normas de género perjudiciales:

- Llevar a cabo una capacitación de liderazgo y habilidades dirigida a las mujeres en espacios seguros solo para ellas. A menudo, las mujeres y las niñas no han tenido la oportunidad de aprender juntas e imaginarse como líderes. Además, se les socializa para que no hablen o aporten sus ideas durante las reuniones comunitarias o familiares (Putsoa 2020).
- Para crear una mano de obra más inclusiva, promover la participación de las mujeres en la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM) invirtiendo en becas y prácticas para mujeres ingenieras civiles, geólogas y climatólogas dentro de los programas e instituciones de aprendizaje terciario y capacitación profesional.
- Hacer participar a modelos de roles femeninos del sector WSSH en charlas en las escuelas y las comunidades para desafiar los estereotipos de género.
- Implicar a las asociaciones de mujeres en el desarrollo y operación de los servicios públicos y privados de WSSH. Las soluciones basadas en el mercado para la dotación de instalaciones sanitarias comunales pueden ofrecer oportunidades para el desarrollo de habilidades y el empoderamiento económico de las mujeres, y pueden contribuir a reducir el riesgo de VBG de las mujeres cuando acceden a las instalaciones sanitarias (House *et al.* 2014e). Por ejemplo, las asociaciones de mujeres recicladoras deberían exigir protección gubernamental y contratos para prestar este servicio esencial (Dias y Fernández 2015).
- Vincular la programación en materia de WSSH a las iniciativas para promover el acceso de las mujeres a la tierra y la propiedad y sus derechos de tenencia, lo que ha demostrado promover la capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre el uso sostenible de los recursos hídricos (USAID 2020).
- Trabajar con las defensoras de los derechos humanos medioambientales, las organizaciones de derechos de la mujer y los grupos que trabajan con personas con SOGIESC diversas para defender los derechos y el acceso al agua potable, así como abordar los problemas de escasez de agua y la “sextorsión” relacionada con el uso de los recursos hídricos, incluso para la SHM.
- Apoyar a las organizaciones de derechos de la mujer y a otros grupos locales comprometidos con los derechos humanos, en particular a las organizaciones que trabajan con personas con discapacidad, para que seleccionen a mujeres y personas con SOGIESC diversas para los comités de gobernabilidad de WSSH, invertir en el desarrollo de sus habilidades y promover la selección de mujeres en las funciones de construcción, operación y mantenimiento de WSSH.

Estrategia N.º 4: Transformar las actitudes, creencias y normas de género perjudiciales que afectan los resultados de WSSH, incluida la participación de hombres y niños

(prevención)

(niveles del modelo socioecológico: comunitario, estructural)

La programación en el ámbito de WSSH tiene muchos puntos de entrada importantes para los programas de cambio de normas sociales que pueden contribuir eficazmente a la salud pública, la gestión de los recursos hídricos, la igualdad de género y los resultados de la VBG. Los siguientes enfoques pueden utilizarse y adaptarse para transformar las actitudes, creencias y normas de género perjudiciales en la programación en materia de WSSH. Es importante que estas iniciativas sean dirigidas por especialistas en género y VBG con el fin de garantizar la eficacia de los programas de cambio de normas sociales sobre estos temas sensibles y minimizar el riesgo de daños (véase la sección 2.0. Principios centrales: No hacer daño). Los puntos de entrada y los enfoques basados en evidencias incluyen:

- Hacer participar a las niñas, los niños y los maestros en el marco de clubes escolares de WSSH. Esto implica hacer participar a los miembros de los clubes en sesiones regulares y estructuradas desarrolladas para abordar las dimensiones de género y VBG de WSSH, como la SHM y el matrimonio infantil. A continuación, estos grupos participan en campañas de prevención de la VBG, de WSSH, de igualdad de género y en las escuelas que han recibido apoyo para desarrollar una estrategia de campaña y mensajes contextualizados.
- Hacer participar a los miembros de los equipos de gobernabilidad del agua y el saneamiento o a las empresas centradas en WSSH, así como a las autoridades locales, en diálogos individuales y grupales de prevención de la VBG. Los ejemplos incluyen adaptaciones de enfoques basados en evidencias para la prevención de la VBG, como *Engaging Men in Accountable Practices to End GBV* (Hacer participar a los hombres en prácticas responsables para poner fin a la VBG) o en *Stepping Stones* (Peldaños) (ejemplo de adaptación en Kenia por Action Aid) (House et al. 2014g).
- Fortalecer el cambio a nivel comunitario para hacer participar a actores de WSSH como activistas comunitarios en materia de salud pública y escasez de agua, abordando las dimensiones de género de su exclusión, como la exclusión de las mujeres de la toma de decisiones, y los riesgos de VPI y EAS cuando la disponibilidad de agua es limitada. La adaptación de SASA! por Raising Voices en Sudán del Sur es un ejemplo de ello.

Estrategia N.º 5: Apoyar la creación de un entorno propicio para el acceso y la participación de las mujeres y las niñas en las instalaciones y estructuras de WSSH

(entorno propicio)

(nivel del modelo socioecológico: estructural)

Además de transformar las normas sociales y de género y promover el empoderamiento de las mujeres, la creación de un entorno propicio a través de actividades de colaboración intersectorial puede ser fundamental para hacer frente a la VBG en WSSH. Esto puede incluir medidas como:

- Garantizar que todos los empleadores adopten políticas que prohíban la discriminación, la explotación y el acoso, así como un código de conducta sobre protección contra la EAS. Incluir un mecanismo de rendición de cuentas en los contratos de las empresas constructoras y de los trabajadores que estas contratan para la prestación de servicios públicos de WSSH. Impartir capacitación continua y enviar mensajes, así como establecer un sistema de denuncia accesible y confidencial sobre las conductas sexuales dolosas.
- Aprovechar las iniciativas políticas para el desarrollo, la operación y la gobernabilidad de los servicios públicos de agua y saneamiento con miras a fortalecer los esfuerzos de mitigación del riesgo de VBG a nivel local (Kelly et al. 2021).

- Apoyar la participación de las mujeres y las niñas en las STEM relacionadas con WSSH a escala nacional a través de estrategias nacionales de STEM, el análisis de las asignaciones presupuestarias de género y la promoción, con el fin de invertir en oportunidades para las mujeres y las niñas en STEM.
- Trabajar con los ministerios encargados de los recursos hídricos, de la mujer o de la juventud. Este compromiso podría ofrecer una forma eficaz de participar en las comunicaciones a nivel nacional para desafiar estas normas perjudiciales.
- Trabajar en el ámbito de las políticas para abordar las deficiencias en el acceso a los suministros de SHM, incluidos los regímenes fiscales y los efectos de la inflación en estos productos esenciales. Trabajar con el sector educativo en la provisión de materiales de SHM en las escuelas como un importante punto de entrada. Por último, invertir en SHM en los lugares de trabajo para apoyar la participación de las mujeres en los lugares de trabajo formales e informales como una solución con una buena relación costo-beneficio (USAID 2022).

Ejemplos de programas

Ejemplo N.º 1: Hoja de ruta USAID/Sudán del Sur para la prevención y respuesta a la violencia basada en el género

La USAID y Sudán del Sur, junto con Banyan Global, desarrollaron una hoja de ruta para prevenir la VBG y responder a ella en todos los sectores (Gardsbane y Aluel 2019). Este plan de dos años ofrece recomendaciones específicas y medibles centradas en las comunidades donde se ejecutan los proyectos y las actividades de la USAID.

Aprovechando las lecciones del proyecto plurianual USAID/Sudán del Sur para integrar la prevención de la VBG y la respuesta a ella en la programación en materia de WASH (USAID Water Team 2019), la hoja de ruta abordó este tema como un sector clave, incluso a través de un resultado intermedio centrado en el aumento del uso de los servicios de salud y de WASH. En el contexto de este objetivo, se hace especial hincapié en los servicios adaptados a las adolescentes y a las mujeres; en la integración de la prevención y la respuesta a la VBG; y en la mejora del acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene en condiciones de seguridad. Las estrategias para lograrlo incluyen una iluminación suficiente e instalaciones sanitarias con cerradura y separadas por sexo. Para incorporar lo anterior en un seguimiento y evaluación medibles y rastreables, se propuso el siguiente indicador: *porcentaje de mujeres y niñas que señalan una mayor sensación de seguridad al acceder a los servicios WSSH.*

Ejemplo N.º 2: Auditoría de seguridad entre mujeres que viven en zonas de reasentamiento de bajos ingresos en Nueva Delhi, India

Un buen ejemplo de una auditoría de seguridad de las mujeres utilizada en el sector de la salud y la seguridad en el trabajo para mitigar los riesgos de VBG es un programa en Nueva Delhi, India, que fue implementado por Women in Cities International y Jagori, un grupo que trabaja en derechos de las mujeres. El programa se centró en mujeres y niñas que habían sido desplazadas de los barrios pobres del centro de la ciudad a las zonas periféricas. Reportaron que sufrían y temían acoso y abuso cuando accedían a instalaciones de recogida de agua y saneamiento poco seguras. El enfoque de la auditoría de seguridad de las mujeres reunió a mujeres y niñas locales que eran usuarias habituales de un espacio o instalación para recorrerlo e identificar los factores del entorno que hacían que el lugar fuera inseguro para ellas. El proceso también requirió la participación de representantes de los gobiernos locales. Tras el recorrido, los miembros de la comunidad anotaron los factores que hacían que el espacio fuera inseguro y enumeraron los problemas que podían resolverse con los organismos gubernamentales. Las mujeres desempeñaron un papel crucial en las posteriores negociaciones con el gobierno para la implementación de estos cambios. La auditoría de seguridad de las mujeres ayudó a sensibilizar a los

funcionarios del gobierno local y a los proveedores de servicios en cuestiones de seguridad y accesibilidad (Castañeda Camey *et al.* 2020, Mehrotra 2020).

Tras realizar las auditorías de seguridad, el proyecto colaboró con el gobierno municipal en la elaboración de un marco estratégico para responder a los problemas de acoso sexual y violencia contra mujeres y niñas en espacios públicos de Nueva Delhi. La sección sobre la gestión y la dotación de infraestructuras y servicios urbanos abarcó cuestiones relacionadas con el alumbrado público; letrinas públicas mal ubicadas, sucias y mal diseñadas; y caminos y desagües bloqueados. Entre las estrategias específicas que se han señalado se encuentran las siguientes: 1) elaboración de directrices sobre la seguridad de las mujeres por parte de los responsables de la dotación y gestión de infraestructuras, servicios y equipamientos públicos; 2) realización de auditorías de seguridad en toda la ciudad; 3) mejora de los aspectos de seguridad de los refugios nocturnos para mujeres sin hogar; y 4) entrega de una lista de verificación detallada sobre la seguridad de las mujeres a todos los proveedores de servicios, y la exigencia de su cumplimiento y certificación (House *et al.* 2014b).

Ejemplo N.º 3: Círculos de aprendizaje y WASH participativos para el cambio en el ámbito del género en Fiyi y Vanuatu

En el Pacífico, la mayoría de las políticas y marcos reglamentarios elaborados con respecto al WASH rara vez mencionan el género o lo hacen solo en relación con las necesidades prácticas de género y la eficiencia de los programas. Por lo general, las mujeres están excluidas de la toma de decisiones de la comunidad y tienen una voz limitada, a pesar de enfrentarse a altos niveles de VBG.

Un proyecto en Fiyi y Vanuatu utilizó la WASH como punto de entrada para empoderar a las mujeres y cambiar las actitudes, creencias y comportamientos de los hombres para contribuir a la prevención de la VBG junto con la mejora de los resultados de WASH. El Programa Urbano BIAAG (2013-2017) constituyó una colaboración entre Plan International, Women in Cities International, ONU-Hábitat, el Instituto para el Futuro Sostenible, World Vision Vanuatu y Live and Learn Environmental Education Fiji. En 2009 se estudiaron dos enfoques diferentes en las islas de Fiyi y Vanuatu para evaluar los cambios prácticos y estratégicos relacionados con el género que se habían logrado a través de cada uno, así como los resultados prácticos de WASH. En Fiyi, Live and Learn utilizó el enfoque de los círculos de aprendizaje. En Vanuatu, World Vision adaptó el enfoque de transformación participativa de la higiene y el saneamiento. Ambos utilizaron el agua como punto de partida para hablar de gobernabilidad, liderazgo e inclusión. Los círculos de aprendizaje —un enfoque inclusivo, deliberativo y grupal para el diálogo y la toma de decisiones, con debates separados con hombres, mujeres y jóvenes— abordaron específicamente la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

Los resultados de la investigación sobre estos diálogos relacionados con el género en la WASH incluyeron cambios positivos en las relaciones de género a nivel familiar o doméstico, entre ellos un mayor respeto hacia las mujeres, el aumento del papel de los hombres en las responsabilidades relacionadas con la higiene en su hogar y la reducción de la violencia en el hogar. Las relaciones de género a nivel comunitario también mejoraron en ambos lugares: Los esfuerzos de las mujeres para promover el saneamiento y la salud de la comunidad fueron reconocidos en la comunidad y su participación en la toma de decisiones mejoró, incluida la asunción de funciones de liderazgo por las mujeres por primera vez.

Los resultados positivos en materia de WASH y de género se lograron gracias a la aplicación de enfoques de desarrollo basados en evidencias, al fuerte compromiso de los miembros del personal de la organización (tanto hombres como mujeres de la zona) con el proyecto, así como al compromiso y seguimiento regulares con las comunidades implicadas. En Vanuatu, se hicieron esfuerzos explícitos para llevar a cabo la planificación y otras actividades del proyecto en momentos y lugares que facilitarían la participación de las mujeres en las actividades y la toma de decisiones. Además, el personal abogó por la representación de las mujeres en los comités de desarrollo y capacitó a promotores de higiene masculinos. En Fiyi, la investigación formativa sobre las actitudes y

percepciones de la comunidad relacionadas con la inclusión de las mujeres en la gobernabilidad del agua contribuyó a la adaptación eficaz del enfoque. El personal también reportó que la participación de los hombres y la realización de discusiones y debates antes de la toma de decisiones eran fundamentales para hacer posible que se escuchara la voz de las mujeres (House et al. 2014d).

Herramientas y recursos

- Castañeda Camey I, L Sabater, C Owren, y AE Boyer. 2020. *Gender-Based Violence and Environment Linkages: The Violence of Inequality*. Wen, J (editor). Gland, Suiza: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Consultado el 12 de junio de 2022. <http://www.jagori.org/wp-content/uploads/2006/01/Handbook1.pdf?msclkid=ef4ad2d2a9f911eca8f1e1e5065cd0f4>.
- House et al. 2014. *“Violence, Gender, and WSSH: A Practitioner’s Guide*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE). s.f.
- Kiwasnet. 2018. *Sex for water. The Invisible*. Kewasnet en colaboración con la Red Africana de la Sociedad Civil sobre Agua y Saneamiento (ANEWS) y el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI). Subido el 5 de septiembre de 2018. Video, 7:11. <https://www.youtube.com/watch?v=c4AkG0h83gg>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2020. *Closing the Gender Gap in Water, Sanitation and Hygiene: Programme Guidance. Tool 3.4: Women’s Safety Planning*. Ginebra, Suiza: OIM. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://publications.iom.int/books/closing-gender-gap-water-sanitation-and-hygiene>.
- Oxfam. 2018. *Sani Tweaks: Guide to Best Practices in Humanitarian Response Sanitation*. Oxford, RU: Oxfam. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sani-tweaks-guide-to-best-practices-in-humanitarian-response-sanitation-620604/>.
- Plan International. 2014. *Gender and WASH Monitoring Tool*. Plan International. Consultado el 12 de junio de 2022. https://www.communityledtotalsanitation.org/sites/communityledtotalsanitation.org/files/ARO-Gender_and_WASH_Monitoring_Tool-Final-IO-Eng.pdf.
- UNICEF Nigeria. 2020. *WASH Safety Audit Observation Checklist*. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://gbvguidelines.org/en/documents/unicef-wash-safety-audit-observation-checklist/>.
- USAID. 2021. *Engendering Utilities: Delivering Gender Equality: A Best Practices Framework for Male-Dominated Industries*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/Delivering-Gender-Equality-Best-Practices-Framework.pdf>.
- ———. 2020. *Gender Equality and Female Empowerment in WASH. Water and Development Technical Series, Technical Brief 4*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. https://www.globalwaters.org/sites/default/files/usaid_water_gender_tech_brief_4_508.pdf.
- ———. 2019. *USAID/South Sudan Gender-Based Violence Prevention and Response Roadmap*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://banyanglobal.com/wp-content/uploads/2020/01/USAID-South-Sudan-Gender-based-Violence-Prevention-and-Response-Roadmap.pdf>.
- ———. 2015. *Building a Safer World: Toolkit for Integrating GBV Prevention and Response into USAID Energy and Infrastructure Projects*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PBAAD997.pdf.

Reconocimientos

Este documento ha sido redactado por Catherine Hingley y Molly Gilligan, con el apoyo de otros miembros del equipo de CARE-GBV, como Fatima Saeed y Michele Lanham. El documento fue editado por Natasha Mack y Jelena Burgić Simmons, diseñado por Jill Vitick y maquetado por Miel Design Studio. Gracias al personal de USAID que ha revisado y aportado información: Amuda Joseph Azu, Catherine Odera, Mieka Brand Polanco, Lisa Schechtman y Homsuk Emmanuel Swomen.

Cita sugerida:

CARE-GBV 2022. “Elementos de programas específicos del sector: Abordar la violencia basada en el género mediante programas de seguridad del agua, saneamiento e higiene. En: *Elementos fundacionales para la programación en materia de violencia basada en el género en el desarrollo* Washington, D.C.: USAID.

Referencias

- ActionAid. 2013. *Making Care Visible: Women’s Unpaid Care Work in Nepal, Nigeria, Uganda and Kenya*. Pretoria, Sudáfrica: ActionAid. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://actionaid.ie/wp-content/uploads/2016/10/Making-Care-Visible.pdf#:~:text=The%20unpaid%20care%20work%20programme%20at%20ActionAid%20was,to%20recognise%20and%20value%20women%E2%80%99s%20unpaid%20care%20work>.
- Aro AR. 2015. *Chhaupadi Practice in Nepal – Analysis of Ethical Aspects*. *Medicolegal and Bioethics*. 5:53–58. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://www.dovepress.com/chhaupadi-practice-in-nepal-ndash-analysis-of-ethical-aspects-peer-reviewed-fulltext-article-MB#:~:text=Abstract%3A%20Chhaupadi%20practice%2C%20which%20is%20characterized%20by%20banishment,for%20its%20associated%20physical%20and%20mental%20health%20impact>.
- Avello P. “Sex for Water Is Sextortion, and It Is a Crime.” (blog) *Stockholm International Water Institute (SIWI)*. 11 de diciembre de 2018 . <https://siwi.org/latest/sex-for-water-is-sex-tortion-and-it-is-a-crime/>.
- Brewisa A, N Choudhary, y A Wutich. 2019. “Household Water Insecurity May Influence Common Mental Disorders Directly and Indirectly through Multiple Pathways: Evidence from Haiti.” *Social Science & Medicine*. 238:112520. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31473576/>.
- Cardoso LF, CJ Clark, K Rivers, G Ferguson, B Shrestha, y J Gupta. 2018. “Menstrual Restriction Prevalence and Association with Intimate Partner Violence among Nepali Women.” *BMJ Sexual and Reproductive Health*, 45:38–43. <https://srh.bmj.com/content/familyplanning/45/1/38.full.pdf>.
- CARE International, WoMena. 2018. *Ruby Cups: Girls in Imvepi Refugee Settlement Taking Control*. Kampala, Uganda: CARE International. Consultado el 28 de junio de 2022. <https://www.careevaluations.org/evaluation/ruby-cups-girls-in-imvepi-refugee-settlement-taking-control/>.
- Castañeda Camey I, L Sabater, C Owren, y AE Boyer. 2020. *Gender-Based Violence and Environment Linkages: The Violence of Inequality*. Wen, J (editor). Gland, Suiza: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Consultado el 12 de junio de 2022. <http://www.jagori.org/wp-content/uploads/2006/01/Handbook1.pdf?msclkid=ef4ad2d2a9f911eca8f1e1e5065cd0f4>.
- Denman K, y L-A Lipscomb. 2020. “Closing the Gender Gap in the Humanitarian WASH Sector in South Sudan: Abridged Research Report.” Ginebra, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones (OIM). <https://publications.iom.int/books/closing-gender-gap-humanitarian-wash-sector-south-sudan>.

- Dias S, y L Fernandez. 2012. "Waste Pickers: A Gendered Perspective." In Cela B, I Dankelman I, y J Stern J (editors). *Powerful Synergies: Gender Equality, Economic Development and Environmental Sustainability*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
<https://www.wiego.org/publications/wastepickers-gendered-perspective>.
- Domingo P, R Holmes, T O'Neil, N Jones, K Bird, A Larson, E Presler-Marshall, y C Valters. 2015. *Women's Voice and Leadership in Decision-Making: Assessing the Evidence*. Londres, RU: Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI). Consultado el 12 de junio de 2022. <https://cdn.odi.org/media/documents/9627.pdf>.
- Foster T. 2013. "Predictors of Sustainability for Community-Managed Handpumps in Sub-Saharan Africa: Evidence from Liberia, Sierra Leone, and Uganda." *Environ Sci Technol*. 47(21):12037–46.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24111486/>.
- Gardsbane D, y A Aluel. 2019. *USAID/South Sudan Gender-Based Violence Prevention and Response Roadmap*. Banyan Global. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://banyanglobal.com/resource/usaidsouth-sudan-gender-based-violence-prevention-and-response-roadmap/>.
- Gross B, C van Wijk, y N Mukherjee. 2000. *Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty: A Study in Community-Managed Water Supply Projects in 15 Countries*. Delft, Países Bajos: Programa de Agua y Saneamiento. Consultado el 12 de junio de 2022.
https://www.wsp.org/sites/wsp/files/publications/global_plareport.pdf.
- Hirai M, JP Graham, y J Sandberg. 2016. "Understanding Women's Decision-Making Power and Its Link to Improved Household Sanitation: The Case of Kenya." *J Water Sanit Hyg Dev*. March;6(1):151-60. Consultado el 20 de julio de 2022. <https://doi.org/10.2166/washdev.2016.128>.
- House et al. 2014a. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Briefing Note 2: Improving WASH Programming and Services*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014b. *Violence, Gender, and WASH: A Practitioner's Toolkit. Strategic Framework for Women's Safety: Delhi, India 2010*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014c. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 1: Case Studies Violence, Gender and WASH*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014d. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 3-A-4. PHAST and Learning Circles for Gendered Change*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014e. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 3-D-3. Community-Designed and Managed Latrine Blocks and Women's Savings Co-Operatives in Urban Areas: Pune, India*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014f. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 3-C-1. Adolescent Girls Designing School WASH Facilities: Papúa Nueva Guinea*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- . 2014g. *Violence, Gender, and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 3-E-1. Stepping Stones for Community Transformation*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE). p.68.
- . 2014h. *Violence, Gender and WASH: A Practitioner's Toolkit. Toolset 3-F-1. Strategic Framework for Women's Safety: Delhi, India, 2010*. Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity (SHARE).
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2020a. *Closing the Gender Gap in Water, Sanitation and Hygiene: Programme Guidance*. Ginebra, Suiza: OIM. Consultado el 12 de junio de 2022.
<https://publications.iom.int/books/closing-gender-gap-water-sanitation-and-hygiene>.

- . 2020b. *Closing the Gender Gap in Water, Sanitation and Hygiene: Programme Guidance. Tool 3.2: Checklist for Meaningful Inclusion of Women and People with Disabilities in Training, and Tool 3.3: Women's Participation in Community Activities (24-Hour Clock Tool)*. Ginebra, Suiza: OIM. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://publications.iom.int/books/closing-gender-gap-water-sanitation-and-hygiene>.
- . 2020c. *Closing the Gender Gap in Water, Sanitation and Hygiene: Programme Guidance. Tool 3.4: Women's Safety Planning*. Ginebra, Suiza: OIM. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://publications.iom.int/books/closing-gender-gap-water-sanitation-and-hygiene>.
- Kelly J, E Ausubel, E Kenny, M Blake, C Heckman, S Rastogi, et al. 2021. "Measuring Gender-Based Violence Risk Mitigation in Humanitarian Settings: Results from a Comprehensive Desk Review and Systematic Mapping." *BMJ Open*. 11:e050887. <https://bmjopen.bmj.com/content/11/9/e050887.full>.
- Kiwasnet. *Sex for Water. The Invisible*. 2018. Kewasnet en colaboración con la Red Africana de la Sociedad Civil sobre Agua y Saneamiento (ANEWS) y el Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI). Subido el 5 de septiembre de 2018. Video, 7:11. <https://www.youtube.com/watch?v=c4AkG0h83gg>.
- Mehrotra ST. 2010. *A Handbook on Women's Safety Audits in Low-Income Urban Neighbourhoods: A Focus on Essential Services*. Nueva Delhi, India: Jagori y Women in Cities International. Consultado el 12 de junio de 2022. <http://www.jagori.org/wp-content/uploads/2006/01/Handbook1.pdf>.
- Oxfam GB, Centro de Agua, Ingeniería y Desarrollo (WEDC). 2018. *Shining a Light: How Lighting in or around Sanitation Facilities Affects the Risk of Gender-Based Violence in Camps*. Oxford, RU: Oxfam GB. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/shining-a-light-how-lighting-in-or-around-sanitation-facilities-affects-the-risk-620605/>.
- Plan International. 2014. *Gender and WASH Monitoring Tool*. Plan International. Consultado el 12 de junio de 2022. https://www.communityledtotalsanitation.org/sites/communityledtotalsanitation.org/files/ARO-Gender_and_WASH_Monitoring_Tool-Final-IO-Eng.pdf.
- Pommell M, C Schuster-Wallace, S Watt, y Z Mulawa. 2018. "Gender Violence as a Water, Sanitation, and Hygiene Risk: Uncovering Violence against Women and Girls as It Pertains to Poor WASH Access." *Violence against Women*. 24(15):1851-1862. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1077801218754410>.
- Potts A, H Kolli, E Hedge, y C Ullman. 2020. *Empowered Aid: Participatory Action Research with Refugee Women & Girls to Better Prevent Sexual Exploitation and Abuse—Uganda Policy Brief, WASH*. Washington, D.C.: The George Washington University y Uganda: The International Rescue Committee. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://globalwomensinstitute.gwu.edu/sites/g/files/zaxdzs1356/f/downloads/GWI-IRC-Empowered%20Aid-Uganda-WASHBrief-remed.pdf>.
- Putsoa L. 2020. *Women-Led Water Management Committee Makes Waves in Jebel Kheir, South Sudan*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Consultado el 12 de junio de 2022. <https://storyteller.iom.int/stories/women-led-water-management-committee-makes-waves-jebel-kheir-south-sudan>.
- Root RL. 2021. "WASH Facilities Can Prevent Gender-Based Violence, Experts Say." *DevEx*, August 6, 2021. <https://www.devex.com/news/wash-facilities-can-prevent-gender-based-violence-experts-say-100228>.
- Schmitt et al. 2017. "Understanding the Menstrual Hygiene Management Challenges Facing Displaced Girls and Women: Findings from Qualitative Assessments in Myanmar and Lebanon." *Conflict and Health*. 11(19):1-11. <https://conflictandhealth.biomedcentral.com/track/pdf/10.1186/s13031-017-0121-1.pdf>.

- Sequeira J. 2017. "Calling out Violence against Women Human Rights and Environmental Defenders (truthout.org)." (op ed) *Environment and Health*. <https://truthout.org/articles/calling-out-violence-against-women-human-rights-and-environmental-defenders/#:~:text=Calling%20Out%20Violence%20Against%20Women%20Human%20Rights%20and,hu man%20rights%20and%20the%20environment%20around%20the%20world>.
- Sommer M, S Ferron, S Cavill, y S House. 2014. "Violence, Gender and WASH: Spurring Action on a Complex, Under- Documented and Sensitive Topic." *Environment & Urbanization*. 27(1):105–116.
- Stevenson EG, A Ambelu, BA Caruso, Y Tesfaye, y MC Freeman. 2016. "Community Water Improvement, Household Water Insecurity, and Women's Psychological Distress: An Intervention and Control Study in Ethiopia." *PLoS One*. 11(4):e0153432. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/27124391/>.
- Tellier S, y M Hyttel. 2018. *Menstrual Health Management in East and Southern Africa: A Review Paper*. Pretoria, Sudáfrica: UNFPA. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://esaro.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA%20Review%20Menstrual%20Health%20Management%20Final%2004%20June%202018.pdf>
- ONU Mujeres. 2017. *Nepal Gender Equality and Social Inclusion (GESI) Profile for Humanitarian Action and Disaster Risk Reduction*. ONU Mujeres, Ministerio de la Mujer, la Infancia y el Bienestar Social (MOWCSW) Gobierno de Nepal, Equipo de Trabajo del Grupo Temático de Género del Equipo de las Naciones Unidas sobre el Género entre Grupos Sectoriales en la Acción Humanitaria. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://reliefweb.int/report/nepal/nepal-gender-equality-and-social-inclusion-gesi-profile-humanitarian-action-and>.
- . 2016. *Leveraging Co-Benefits between Gender Equality and Climate Action for Sustainable Development*. Nueva York, NY: ONU Mujeres. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://sdgs.un.org/sites/default/files/2021-05/The%20World%20Survey%20on%20the%20Role%20of%20Women%20in%20Development.pdf>.
- . 2014. *World Survey on the Role of Women in Development 2014: Gender Equality and Sustainable Development*. Nueva York, NY: Naciones Unidas. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://sdgs.un.org/sites/default/files/2021-05/The%20World%20Survey%20on%20the%20Role%20of%20Women%20in%20Development.pdf>.
- UNICEF Nigeria. 2020. *WASH Safety Audit Observation Checklist*. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://gbvguidelines.org/en/documents/unicef-wash-safety-audit-observation-checklist/>.
- USAID. 2022. *Cost-Benefit Analysis of Menstrual Hygiene Management in the Workplace*. Learning Brief. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. https://www.globalwaters.org/sites/default/files/cba_learning_brief_3-15-2022.pdf.
- . 2020. *Gender Equality and Female Empowerment in WASH*. Water and Development Technical Series, Technical Brief 4. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. https://www.globalwaters.org/sites/default/files/usaidtheater_gender_tech_brief_4_508.pdf.
- . 2015. *Building a Safer World: Toolkit for Integrating GBV Prevention and Response into USAID Energy and Infrastructure Projects*. Washington, D.C.: USAID. Consultado el 12 de junio de 2022. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PBAAD997.pdf.
- Equipo de Agua de USAID. 2019. *Supporting Safe Sanitation and Preventing Gender-Based Violence in South Sudan*. USAID Global Waters. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://medium.com/usaidtheater-global-waters/supporting-safe-sanitation-and-preventing-gender-based-violence-in-south-sudan-7c67b8e6bd96>.
- WaterAid. 2015. *WASH and Gender Equality. Post-2-14 Toolkit*. WaterAid. Consultado el 12 de junio de 2022.
- WoMena. 2020. *What Are the Links between Menstrual Health Management (MHM) and Gender-Based Violence (GBV)?* WoMena. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://www.susana.org/en/knowledge-hub/resources-and-publications/library/details/3882>.

- Organización Mundial de la Salud (OMS) 2017. *Safely Managed Drinking Water: Thematic Report on Drinking Water 2017*. Ginebra, Suiza: OMS. Consultado el 12 de junio de 2022. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/325897>.
- Zaman S. 2020. *Climate Change Induced Gender-Based Violence against Women during Water Collection: A Case Study in Shatkhira Upazilla, Bangladesh*. Centro de Estudios Avanzados de Bangladesh (BCAS) para CAP-Net (PNUD). Consultado el 12 de junio de 2022. https://capnet-bd.org/wp-content/uploads/2020/12/Case_study_Report_-2020_CN_BD.pdf.

El objetivo de la actividad Acción Colectiva para Reducir la VBG (CARE-GBV) es fortalecer la prevención y la respuesta colectiva de la USAID, o “acción colectiva”, frente a la violencia basada en el género (VBG) en los programas de desarrollo en toda la USAID. Para obtener más información sobre CARE-GBV, haga clic [aquí](#).

Para obtener más información, póngase en contacto con:

Chaitra Shenoy, JD

Representante del Oficial de Contratación

Centro de Igualdad de Género y Empoderamiento de la Mujer

cshenoy@usaid.gov

Diane Gardsbane, PhD

Directora del Proyecto

CARE-GBV

diane@makingcents.com